164

que D. Bonifacio trabajó su version: y finalmente de que el lenguage de dicho MS. es mucho mas suave que el que usaban los Catalanes á principios del siglo XV. como tambien lo es aora, merced á la suavidad del clima y al mayor roze de la provincia de Valencia con las de Castilla y Andalucia. Mas esto no pasa de congeturas.

Epoca de la invencion de las Cartas Hidrograficas planas; y primeros descubridores de la costa de Guinea en Africa.

Hablando el célebre jesuita Español Juan Andres del origen de las cartas hidrograficas * dice lo siguiente; "Dall' estremita occidentale dell' Europa, dal Portogallo, da una piccola ed oscura terra della provincia degli Algarvi, vennero alla geografia nuovi lumi. . . . Viverá immortale ne' fasti della nautica e della geografia il nome dell' infante di Portogallo Don Enrico, magnanimo ed illuminato promotore della navigazione, e dell' arti e scienze che le appartengono. . . . Enrico, institutore d' una accademia nautica, . . . è stato l' autore e padre delle carte idrografiche, il maestro della nautica geografia, e il primo che ne' moderni tempi producese un vero avanzamento allo studio geografico. Acceso Enrico dall' entusiasmo dell' onor patriotico, de' vantaggi del comercio, e delle nuove scoperte, si fissó nel 1415 in Sagres, picciolo villaggio allor degli Algarvi, nel capo di S. Vincenzo, e institui un' accademia di nautica, dove chiamó i piu famosi mathematici, e i nautici piu periti. Capo di tutti era Giacomo di Majorica, versatissimo nella navigazione, e nell' arte di fare gli stromenti e le carte marine (*Hist. des Voyag. tom.* 1. *cap.* 1.). . . . E fruto di questi fu . . . l' invenzione delle carte idrografiche. Erano gia conosciute le carte geografiche, e piu generalmente le marine; ma queste rozze ancor ed inessatte, e quelle stesse eziandio, che avevano piu essatezza, lavorate in guisa da poter poco giovare a' vantaggi della navigazione. Carte idrografiche, fatte alla foggia delle geografiche, erano poco convenienti al proposto fine. Carte, ove i meridiani fossero inclinati gli uni á gli altri, ó linee curve, como erano allora nelle comuni geografiche,

* Istor. dell' Orig. e Progr. d'ogni letter. tom. iii.

Ocios de Española
emigrados Abril 1824
F I, 40.

inquisidor del reyno de Valencia en 1460, por el general de su orden Marcial Auribelli segun las facultades que la Silla apostolica tenia concedidas á aquellos prelados: que al cabo de 10 ó 12 años le privò su provincial de aquel oficio, en el cual fuè repuesto por un breve del Papa Sixto IV. de 21 de Enero de 1479. Pudo pues dicho inquisidor corregir como tal esta biblia acia los años 1470, y permitir su impresion. La cual fuè recogida y sin duda quemada luego que á estos inquisidores parciales sucedió en 1484 el tribunal, que con su sistema y reglamentos quitó á sus individuos la libertad de poder obrar cada uno segun sus luces è instruccion particular.

El citado Lelong* dice que en la biblioteca del rey de Francia habia una Biblia catalana en 3 vol. num. 9831—9833, y otra en la Colbertina cod. 3821, en 4. Es de notar que este escritor, como todos los que escriben mas allá de los Pirineos, suelen llamar *Catalanes* á las personas y libros Valencianos, en razon de que el idioma es uno mismo en ambas provincias. Asi es que los escritores ultramontanos contemporaneos de S. Vicente Ferrer, todos le llamaban *Catalan*, siendo como era nacido y educado en Valencia. Podrá ser pues que alguna de esas biblias que cita Lelong, fuese la Valenciana que decimos, de la qual se sacase una copia MS. como la que poseia Berenguer Vives de Boil. Nosotros nos acordamos de haber visto en la Biblioteca Real de Paris un cod. fol. n. 6833, todo de papel de algodon, el cual contiene una traduccion Valenciana de la Biblia desde el Genesis (del cual falta una hoja) hasta el Salterio inclusive. Al fin se lee este epigrafe: *Finito libro sit laus gloria Christo. Enthonius Satorra vochatur qui scripsit benedicatur Deo gratias, Amen. Jhs. Maria filius* (finem) *fecit iste liber anno a nativitate Domini millesimo quadringentesimo sextimo uno* (sic) *in octo diem Augustus.* Si se hallase el tomo 2º de esta biblia MS. podia saberse con certidumbre si era la impresa y traducida por D. Bonifacio Ferrer; lo qual se lograria cotejando los ultimos capitulos del Apocalipsi, que son los que se imprimieron de aquella traduccion. Entretanto no hay mas que congeturas de que puede ser la misma, tomadas de que el apellido *Satorra* del copiante está arraigado ya de muy antiguo en el reyno de Valencia: de que el año mil cuatrocientos *sextimo uno*, como el dice, ha de ser ó 1417, ó 1461 epocas posteriores á la en

* Biblioth. Sacr. cáp. iv. art. 3.

non potevano segnare il rombo, ó la via della nave, se non che in una linea curva: e la nautica addimandava che tale via venisse sposta in una diritta. Pensarono dunque que' matematici di formare le carte, che diciam *piane*, ove si spiega la superficie del globo terrestre, distendendo i meridiani in linee diritte è paralelle tra di loro, e formando un rettangolo, la cui lunghezza é la linea dell' equatore e de' paralelli, e la larghezza quella de' meridiani." *El autor refiere á continuacion lo mucho que trabajaron los espanoles, para corregir los defectos que tenia aquella invencion.*" Ma la prima invenzione, *(continua)* le carte *piane*, la vera forma, e la conveniente construzione delle carte idrografiche, sono fruto delle attente meditazioni e dell' illuminato studio dell' infante Don Enrico e de' suoi matematici."

De estas palabras, que hemos querido copiar á la larga, resulta que la opinion de los modernos acerca de esto es, que la academia nautica fundada en Sagres, pueblo de Portugal, en 1415, fué la inventora de las cartas hidrograficas llamadas *planas*, que hoy usan los marinos, en las cuales se pintan los meridianos formando angulo recto con el equador, y paralelos entre si mismos, sin la oblicuidad que tienen hacia los polos en las cartas esfericas. Las incalculables ventajas que de este invento, mejorado y rectificado despues,* resultaron y hoy dia disfruta el arte de navegar, haran que no sea desagradable la noticia de un documento que desmiente esa opinion, y arroja de si alguna luz sobre las navegaciones y descubrimientos de los marinos del siglo XIV.

En el monasterio de cartujos de Valdecristo, imediato á la ciudad de Segorbe en España, exîstia en el año 1804 un pergamino entero de cinco palmos de largo y cuatro de ancho, en el cual estaba dibujada una de estas cartas hidrograficas *planas*, de que tratamos. La epoca de su

* Estas cartas tenian en si un error esencial, que consiste en que todos los grados de los paralelos resultan iguales á los del equador, en vez de ir decreciendo gradualmente desde aquel punto, a proporcion que las lineas meridianas se acercan á concentrarse en los polos. Este error el primero que se sabe que lo conociese y comenzase a corregirlo, fué el célebre cosmografo español Alonso de Sta. Cruz, maestro del Emperador Carlos V.; el cual mas de 60. años antes que el inglés *Wrigth*, que es tenido por inventor de esta correccion, ya construyó una carta corregida segun el método que despues llevaron otros a su perfeccion. Mas diriamos acerca de esto; pero no es de este lugar.

coustruccion estaba bien marcada en la parte del pergamino que corresponde al cuello del carnero, donde con letras bien formadas y doradas se leia: MECIA DE VILA DESTES ME FECIT IN ANO *(sic)* MCCCCXIII.

El autor de esta carta se llamaba *Matias*, que eso significa *Mecia*, y aun hoy llaman asi todos los lemosines á los de ese nombre, ó con la pepueña variacion de *Maciá*. El appellido de *Viladestes* se conserva todavia en la isla de Mallorca, donde ademas exîsten algunas escrituras de los siglos XIV. y XV. en que hay memoria de él. Esta circunstancia, y la del idioma lemosin de que usa en todas las descripciones de las costas y reinos, y la particular memoria que hace de las navegaciones del mallorquin Jaime Ferrer, de que luego se hablará, demuestran que esta carta nautica *plana* se formó en Mallorca dos años antes que se reuniese la academia de Sagres. Y no habiendo en ella rastro alguno que indique que esta fuè la primera que se formó de su género (circunstancia que acaso no omitiria el autor), y suponiendo que á esta obra, que alli se da por acabada y perfecta segun lo que se sabia entonces, debieron preceder varios ensayos y tentativas, debemos tambien inferir que esta carta nautica *plana* fuè una de las que mucho antes que pensasen en ello los matematicos del infante Don Enrique de Portugal, se iban formando en Mallorca, Valencia y Cataluña para uso de los bajeles que navegaban en los mares conocidos. En efecto el que esto escribe vió otra carta igual en el monasterio de Geronimos de San Miguel de los Reyes junto á Valencia; la cual tenian sus ignorantes poseedores colgada de un clavo en la pared, cuya punta y grueso vino cabalmente á abrir un grande agugero en el mismo lugar donde estaba notado el año en que fuè formada. Mas examinada la letra de sus descripciones, que tambien eran lemosinas, pareció indudablemente de alguna mayor antígüedad que la otra. De donde puede bien concluirse que antes del año 1415 era ya comun el uso de las cartas hidrográficas *planas* en la marina del Rey de Aragon, cuyo comercio y empresas militares la habian hecho tan superior á la de todas las potencias de Europa desde los principios del siglo XII.†

* Es digno de notarse que la primera memoria que háy de cartas de marear, sea la que dejó el célebre mallorquin Raimundo Lulio, en el libro que escribió en 1286, *Fenix de las maravillas del orbe*, donde dice que los mareantes de aquel tiempo tenian *instrumento*,

166

Cómo vinieron á parar estos monumentos á los monasterios que dije, no hay por donde poderlo averiguar. Los monges de la Cartuja de Segorbe creian que el suyo era dádiva del Rey Don Martin de Aragon, fundador de aquella casa. Mas este principe murió en 1410, tres años antes que se formase aquella carta. Lo cierto es que tan preciosa reliquia de la antigüedad, estaba entonces bien guardada en el archivo dentro de un cañon de madera en estado de durar muchos siglos. Mas tambien lo es que cuando en 1821 se verificó la supresion de aquel monasterio, y se mandaron llevar à Valencia sus libros, pinturas, archivos &c., preguntados los monges por esta alhaja, respondieron que los franceses se la llevaron ò destruyeron durante la invasion de Bonaparte. Lo mismo dijeron los de San Miguel de los Reyes acerca de la suya. Sea de esto lo que fuere, en lo que no cabe duda es en que antes de esa invasion, que para algunas cosas de esta clase ha servido de pretexto, existian en ambas casas los documentos que he dicho, cuya perdida debe ser muy sensible para la literatura. Porque si Americo Vespucio compró por 130 ducados de oro una carta hecha por Gabriel de Vallseca, tambien Mallorquin, en 1439, ¿cuanto mas hubiera estimado estas que son de mayor antigüedad?

Mr. Tastu 1837

Las escasas facultades del que examinó el primero de estos documentos antiguos, que no conocian sus poseedores, no le permitieron sacar un dibujo exacto de el, que cierto era lo que debiera hacerse para ilustracion de la republica de las letras. Esta falta nunca queda bien suplida. Lo que podemos decir ahora es que la carta comprende todo lo descubierto hasta entonces, es á saber, las costas de Europa, y las del Africa hasta el 12° de latitud S. poco mas ó menos, muy entrado ya el golfo de Guinea; por el E. gran parte del Asia hasta 50° de longitud del meridiano de Greenwich, poco mas ó menos: y por el O. las islas Canarias y las de cabo Verde. Las costas de

carta, compás, aguja, &c. Esto debió decir aquel escritor particularmente por sus paisanos y por los catalanes, a quienes con mas especialidad conocia. En 1359, las ordenanzas navales de la corona de Aragon mandaban que cada galera debiese tener à su bordo *dos cartas de navegar*. Estas y otras noticias que acreditan que la construccion de cartas maritimas era muy comun en la marina del Rey de Aragon, pueden verse en las *Questiones criticas* de Capmany, y en el discurso de Salazar *sobre los progresos de la hidrografia en Espana*.

España están mucho mejor demarcadas que las otras. En sus lugares respectivos se pintan algunas constelaciones celestes, y en cada reino el escudo de sus armas. En los de Africa y Asia añade las figuras de sus reyes con una noticia sucinta de su poderio, costumbres &c. Por ejemplo pinta al preste Juan con una como mitra dorada, y debajo de esta figura se lee " Peste Joan per la gracia de Deu ferm en la fé de Jesu Christ, e per instigacio, e per molts miragles aqui fets per monsenyer sanct Thomas apostol; al dia de huy es honrada la sua sepultura. E sapiats que el ha tant gran poder, que negu deci no li poria tenir camp, sino que el embargen desert de salvages que i es, é altres montanies que li son entorn de la sua frontera, en que stan moltes e diverses bisties feres." En la descripcion del reino de Albania, dice: " En aquest desert ha axi grans cans e forts de cors et de cor, e axi forts com a toros: e fan batala ab los leons, els maten. E lo libre de Alexandri diu quen li fo trames 1. ca albanes, e fo mes en batala ab lleo e ab 1. porch sechlat *(jabali)* et ab un alefant, e en menys de tems ho . . . acy tot vensut; e ay tan be se ven de nit com de dia." Basta esto para muestra de la parte material de este documento, ya que no es posible aora dar la cientifica, que desearian los sabios. Sin embargo, de lo dicho se concluye que la invencion de las cartas hidrograficas *planas* ni fuè obra de los Portugueses, ni posterior al año 1415.

1413. 2
geogr. mayor
p. 45.
1365
48
1413

Mas curiosa è interesante es para la historia de las navegaciones antiguas la noticia que nos da este mismo documento acerca de los primeros descubridores de la *costa del oro* en el golfo de Guinea. El sabio Baron de Zach en el periódico que está publicando en Genova intitulado *Correspondance astronomique*, &c. * celebra mucho á los marinos del puerto de Dieppe en Francia; los cuales dice que fueron los primeros que se engolfaron en el oceano no conocido, y que su pavellon fuè el primero de todas las naciones que tremolò en las costas occidentales y meridionales de Africa, pasando el tropico y descubriendo la costa de Guinea en el año 1365. Ninguna nacion debe disputar á otra las glorias verdaderas que resultan de las hazañas de los antiguos. Mas todas tienen derecho para alegar lo que en la misma clase trabajaron sus mayores. España puede en lo que decimos presentar

* Tom. IV. p. 56.

167

una prueba indubitable de que 19 años antes que los marinos de Dieppe, se engolfaron los mallorquines en el oceano y tremolaron su pavellon en las costas de Guinea. Dicelo este pergamino de que vamos hablando, en el cual muy entrado ya el golfo de ese nombre y casi á los 11° de latitud, que es su ultima demarcacion por el S. se pinta un barco de proa acia la costa, que alli se llama *del oro,* y en frente de un rio que tambien tenia ese nombre, porque acaso arrastraria algunas arenas de ese metal de lo interior de la provincia, que creo haber sido por eso llamada en algun tiempo de *Bolduc.* Debajo del barco se ven escritas estas palabras lemosinas . . . *lo uxer de Jacym Farrer per anar al riu del or, al iorn de Sant Lorens, qui es a* X *dagost, y fo lany* MCCCXLVI. La primera palabra está borrada; pero sin duda es *ixque* ó *parti*; de manera que la leyenda es: *salio el vaxel de Jaime Ferrer para ir al rio del oro, dia de S. Lorenzo, que es a* 10 *de Agosto: y fue en el ano* 1346.

Hallaron pues ya los marinos de Dieppe sulcado aquel oceano antes que ellos emprendiesen su primera expedicion en 1365; en la cual si pasaron el trópico, no hay motivo para creer que fuesen en ello los primeros; porque si 19 años antes ya hubo quien saliese determinadamente de Mallorca con direccion al rio *del oro,* que solo distaba 10 ó 12 grados de dicho trópico, bien claro se deja entender, que aquellas costas estaban descubiertas y sus mares conocidos y navegados por otros mallorquines, que llevaron la noticia á sus paisanos, y les estimularon á aquella empresa; los cuales no seria extraño que en sus correrias hubiesen tambien pasado el trópico, aunque no hubiesen podido demarcar las costas mas que hasta donde dije.

Y si los de Dieppe pasaron el tropico, y tremolaron su pavellon aun en las costas meridionales del Africa en 1365, ¿como es que en esta carta hidrografica construida 48 años despues, no se demarcan esas costas que se suponen ya descubiertas y conocidas? ¿Cómo es que tampoco se hallan en la carta del mallorquin Vallseca, formada en 1439, esto es 74 años despues de esa expedicion fransesa?* ¿Será posible que se ignorase esto en Mallorca, que era en aquella época el centro de la marina mercantil de toda la Europa? Porque es de saber, que antes qne se descubriese el cabo de Buena esperanza, todas las naciones hacian el comercio de Levante por el Mediterraneo, y la

* V. Salazar discurso citado.

isla de Mallorca por su ventajosa posicion vino á ser el deposito y mercado general de las drogas y géneros que se sacaban del Asia por Alejandria. Asi es que aquella isla tenia ya á principios del siglo XIV. consulados establecidos y reglamentados, y casas publicas de contratacion, (que llamaban *lotjas* ó *lonjas*) de Venecianos, Genoveses, Pisanos, Castellanos, Franceses, y de otras naciones, como lo acreditan los documentos que quedan en sus archivos *de la bailia* y de la *ciudad de Palma*, y los mismos edificios que aun se conservan en todo ó en parte. Tan grande debia de ser la concurrencia de buques y de mercaderes y de mercaderias. En este estado no se hace creible que se ignorase alli nada de lo que la hidrografia iba poco á poco adelantando, que tanto podia interesar al comercio general. Asi que sin defraudar en nada la gloria de los marinos de Dieppe, pudo suceder muy bien que el que escribió sus empresas nauticas, padeciese alguna equivocacion en la época de ellas.

Acaso podrá sospechar alguno que este *Jaime Ferrer*, Mallorquin, que en 1346 emprendió una navegacion, que por ser entonces tan arriesgada mereció notarse en la carta que decimos, pudo muy bien ser el mismo *Giacomo di Majorica*, que dice el jesuita Andrés, que por su pericia en la navegacion, y en el arte de construir instrumentos y cartas maritimas, mereciese ser el presidente de la academia, que en 1415 formó en Sagres el infante de Portugal D. Enrique. Mas yo no tengo esto por verosimil; porque desde el año 1346 al de 1415, van 69 años; y si á estos añadimos 20 que es la menor edad que debia tener aquel navegante al rio *del oro*, resulta que en la época de la academia debia tener ya la de 89 años cuando menos; edad, en que no es probable que un hombre estè para tan delicados trabajos. Otro debia ser el Mallorquin del mismo nombre, (que siempre ha sido muy comun en aquella isla) á quien cupiese el honor de ser buscado por aquel principe para presidir y dirigir aquella reunion de matematicos portugueses y de otras naciones.